

No abandonar lo útil por lo grandioso

Señor Director:

En el marco de la reestructuración del Ministerio de Obras Públicas (MOP), un grupo de ingenieros acuñó a comienzos del siglo XX este profundo lema ministerial: "No abandonar lo útil por lo grandioso".

En medio del debate por la segunda etapa del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), nuestro lema cobra nuevo sentido. Esta obra, adjudicada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Mincap) dos meses antes de terminar el gobierno del presidente Boric y cuyos trabajos comenzaron pocos días antes de asumir el Presidente Kast, le iba a costar al Estado \$114 mil millones, con un costo en exceso de \$40 mil millones respecto del presupuesto oficial. Adicionalmente, el financiamiento comprometido por el Estado no permitía pagar la construcción en el plazo adjudicado de 750 días corridos.

En medio de la emergencia económica y fiscal en la que nos encontramos, ¿tenía sentido que el Estado siguiera adelante con la segunda etapa del GAM, tal y como estaba planteada? Nuestro mandante, el Mincap, estimó que no. Y el MOP no pudo estar más de acuerdo.

Por supuesto que sería deseable dotar a la capital de nuestro país de una nueva sala de espectáculos. Pero el desafío que se ha trazado el Gobierno para los próximos cuatro años demanda enfocarnos en las necesidades más urgentes de todas las regiones. Mientras el 40% de las comunidades rurales más aisladas no tengan agua potable ni servicios sanitarios, mientras existan comunas en Chile cuya red vial es mayoritariamente de tierra, mientras tengamos zonas fronterizas sin control efectivo o cuarteles policiales en condiciones deplorables, tenemos la obligación de priorizar estos proyectos.

Esto no obsta, como bien lo señalara el editorial de su diario, titulado "El GAM, herencia incómoda", a replantearnos la mejor forma de ejecutar la segunda etapa del GAM. Ya que Chile ha dado muestras de liderazgo regional en asociación público-privada, cabe preguntarse si no es esta una buena oportunidad para replicar exitosos proyectos culturales y sociales concesionados en el pasado, tales como la Arena Santiago y la Plaza de la Ciudadanía.

NICOLÁS BALMACEDA JIMENO
Subsecretario de Obras Públicas